

LAS UNIVERSIDADES EJE MEDIADOR DEL DESARROLLO ENDÓGENO

THE UNIVERSITIES ARE THE MEDIATOR OF ENDOGENOUS DEVELOPMENT

Autor: Lic. Marielys Moore Pedroso

Correo: marielysmoore@nauta.cu o m.moorepedroso@unah.edu.cu

Institución: Universidad Agraria de la Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez"

País: Cuba

Resumen

A pesar de la importancia y contribución que la investigación, puede tener en el ámbito del desarrollo endógeno y la educación superior para el desarrollo, este estudio pretende aportar un conocimiento sobre el impacto que tiene el papel de la universidad como dadora de formación profesional y posibilitadora de actores sociales que viabilicen los procesos comunitarios en función del fortalecimiento del desarrollo endógeno. Teniendo en cuenta el desarrollo endógeno como proceso tendente a incrementar el bienestar de la comunidad mediante el establecimiento de actividades económicas y socioculturales utilizando fundamentalmente sus propios recursos humanos y materiales. La iniciativa de vincular los profesionales universitarios en la ardua tarea comunitaria como actores de cambios y transformaciones en pos de un desarrollo, articula a la universidad como eje mediador de cambio, desde la formación de los profesionales hasta la vivencia como actores en la comunidad. La prioridad de formar un profesional de nivel superior integral, protagonista del desarrollo socioeconómico y convertido en promotor esencial del desarrollo local, exige acercar más cada día el proceso pedagógico a los procesos territoriales. Precisamente por ello la investigación persigue como objetivo: Valorar el papel de la universidad como eje mediador en el desarrollo endógeno. La presente investigación emplea una metodología explicativa con la utilización de métodos de obtención de información como son: análisis síntesis, análisis de documentos, histórico lógico e inducción-deducción. El interés mayor recae en el estrecho vínculo de la casa de altos estudios "Universidad" y el escenario "la comunidad" a favor de fortalecer el desarrollo endógeno.

Palabras clave: universidad, actor social, comunidad, mediador, desarrollo endógeno

Abstract

Despite the importance and contribution that research can have in the field of endogenous development and higher education for development, this study aims to provide knowledge about the impact of the role of the university as a provider of professional training and enabler of social actors that make community processes viable in terms of strengthening endogenous development. Taking into account endogenous development as a process aimed at increasing the well-being of the community through the establishment of economic and socio-cultural activities, fundamentally using its own human and material resources. The initiative to link university professionals in the arduous community task as actors of changes and transformations in pursuit of development, articulates the university as a mediating axis of change, from the training of professionals to the experience as actors in the community. The priority of training a comprehensive higher-level professional, a

protagonist of socioeconomic development and turned into an essential promoter of local development, demands that the pedagogical process be brought closer every day to territorial processes. Precisely for this reason the research pursues the following objective: To value the role of the university as a mediating axis in endogenous development. This research employs an explanatory methodology with the use of methods for obtaining information such as: synthesis analysis, document analysis, logical history and induction-deduction. The main interest lies in the close link of the house of higher studies "University" and the "the community" scenario in favor of strengthening endogenous development.

Keywords: university, social actor, community, mediator, endogenous development.

Métodos, materiales y resultados

La Educación Superior en su ineludible condición de dinamizadora del desarrollo socioeconómico en general, enfrenta constantemente nuevos desafíos; actualmente se visualiza desde la ciencia y la practica la necesaria articulación de la universidad y la comunidad como entes de acción para lograr un desarrollo endógeno, teniendo en cuenta que la universidad alude a la institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades, colegios, institutos, departamentos, centros de investigación, escuelas profesionales, etcétera, y que otorga los grados académicos correspondientes (RAE, 2001). La educación superior comprende tres niveles: técnico superior, licenciatura y posgrado. También ofrece la posibilidad de poner los conocimientos de orden académicos, sistematizados y producidos a través de la investigación, al servicio de la solución de los problemas locales.

Por otra parte, la diversificación de la economía cubana a partir de nuevas formas de producción, hace crecer la necesidad de cambiar también los enfoques tradicionales de la formación profesional centrada en formas económicas estatales, para incluir asimismo la formación de los trabajadores por cuenta propia. Si bien, la universidad igualmente es responsable de la formación integral de los profesionales del sector cuentapropista acorde con el modelo de desarrollo socioeconómico cubano, también necesita de ellos, de sus experiencias y de sus escenarios productivos para fortalecer su proceso pedagógico profesional.

En ambos casos el encargo social de la universidad sigue siendo el mismo: formar profesionales de nivel superior integrales, protagonistas esenciales de la necesaria transformación socioeconómica de los territorios, sobre la base de un desarrollo local.

Este proceso potencialmente innovador y colectivo favorece la creación de oportunidades para la asimilación y construcción de tecnologías productivas y saberes con significado social, condicionados por el vínculo con los restantes actores de cada territorio, asumiendo que los

profesionales universitarios van a formar parte en el rol protagónico de la comunidad como actores sociales de cambio y transformación.

Actualmente, la Universidad Agraria de la Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez” implementa la estrategia universidad-comunidad mediante investigaciones realizadas por el Centro de Estudios de Gestión y Desarrollo (CEGED), donde se trazan vínculos con el gobierno de Mayabeque y la universidad para llegar a las comunidades con problemáticas sociales con el fin de mediar en los conflictos, los profesionales universitarios son los actores sociales que presentan las herramientas e instrumentos teóricos metodológicos para identificar que problemática existen, que recursos naturales y materiales presenta la comunidad y que actores pueden ayudar en la solución a los problemas; es decir, hacer más eficiente la transformación comunitaria. Mientras los actores comunitarios son los que vivencian la problemática, conocen sus recursos pero no presentan la visión integral de todos los entes o vías de solución. Es por ello que el presente estudio tiene como Objetivo: Valorar el papel de la universidad como eje mediador en el desarrollo endógeno.

Discusión de resultados

La educación constituye la brújula y el ancla necesarias para vivir en un mundo más globalizado cada día. La brújula: la educación, la información, el conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades; saber y defender quiénes somos y nuestro origen para no perdemos y saber a dónde vamos.

Desde este punto de vista el papel de la universidad es sumamente relevante, al constituir la fuente esencial de profesionales de nivel superior con una clara visión de futuro en función del desarrollo social, político y económico cubano. Para la universidad, transitar desde el país que somos al país que queremos ser (Díaz-Canel, 2019), implica superarse y reorientar de manera permanente sus objetivos, dejando atrás cualquier enfoque que impida su plena y activa participación en el desarrollo de la nación.

La universidad como entidad formadora de profesionales para el sector de la producción y los servicios ha de verse, no tanto en su capacidad para vislumbrar y reconocer la necesidad de trabajar de manera integrada con las entidades productivas y de servicios, como en su capacidad para traducir dicho enunciado en una concepción pedagógica armónica, sistémica e integral de ideas, medidas, iniciativas, procedimientos y hechos concretos que permitan desarrollar un proceso pedagógico profesional que asuma, de manera armónica los escenarios áulicos universitarios y los escenarios empresariales como contextos esenciales de la formación profesional actual, incluyendo todos sus componentes: académico, laboral, investigativo y extensionista.

Ha de verse también como elemento esencial, en la capacidad de ambas instituciones para que, desde el propio proceso de formación inicial y permanente, participen con protagonismo en las necesarias transformaciones socioeconómicas que exige el desarrollo local sostenible. Pero no asumiendo las condiciones para este desarrollo a partir de su concepción reducida, sino desde la concepción amplia y cooperada de un desarrollo territorial que tenga en cuenta, además de los recursos locales, la creación e introducción de los adelantos de la ciencia y la técnica nacional e internacional. Esta nueva visión de la educación universitaria solo es posible desde una concepción de formación profesional compartida, en la que la universidad y la entidad productiva participen con igualdad de responsabilidades durante todo el ciclo formativo del profesional.

La formación profesional universitaria actual exige un mayor rigor interdisciplinario; exige también reconsiderar áreas de conocimiento llamadas blandas (Montoya, 2014), relacionadas con las esferas éticas, estéticas, la sensibilidad, las actitudes y la comunicación “[...] *es importante desarrollar la cultura del detalle en los lugares, pues mantener un espacio bonito y ordenado no necesariamente implica ostentación*” (Díaz-Canel, 2019, p. 4). Lo anteriormente expuesto significa un cambio total actividad en profesores y estudiantes universitarios, al tener que pasar de la idea de una educación terminal a una educación permanente; es decir, el profesional actual es dependiente de por vida de la educación: por tanto educación y trabajo deben ir de la mano, deben integrarse de manera permanente

De modo que la universidad juega un papel estratégico en el contexto actual y asume un reto extraordinario; toda vez que el nuevo paradigma económico productivo tiene como base el extraordinario uso del conocimiento en las comunidades como actores sociales

En Cuba, se consideran actores sociales, los líderes a todas las instancias y de las diversas organizaciones que dan cuerpo al entramado social, cultural, económico y político del país, los grupos, instituciones religiosas, científicas, académicas y ONG, cuyos roles, indistintamente van encaminados a generar procesos de cambio, fomentar aprendizajes sociales desde la vivencia y la experiencia, articular actores sociales para la transformación, brindar apoyo emocional, espiritual, confianza, y acometer proyectos sociales, económicos y socioculturales (Braffo, 2010).

Al respecto se plantea el concepto actores sociales alude a la capacidad de los grupos humanos organizados para gestionar procesos vinculados a intereses que los afectan directamente. El actor social se define por su acción, y por los efectos de ésta en el aprovechamiento o construcción de oportunidades para el desarrollo por parte de la colectividad.

Bajo la línea de la actuación de los profesionales universitarios como actores sociales; por eso es indudable que la universidad puede asumir en mayor medida la problemática local y esto es significativamente productivo; no solo para el territorio, sino también para la propia institución educativa que se ve beneficiada por el carácter plural y holístico que asume su función educativa, al ampliar los perfiles de la formación profesional, en tanto el territorio, la comunidad, se comporta como agente del conocimiento en la transformación del desarrollo endógeno.

Para Vásquez Barquero (1991), *"el desarrollo endógeno puede entenderse como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural por la comunidad local, utilizando el potencial de desarrollo que conduce a la mejora del nivel de vida de la población"*

El desarrollo endógeno es, entonces, un proceso en donde lo social se integra con lo económico, dentro del cual se pueden identificar, al menos, tres dimensiones:

- Económica: caracterizada por un sistema específico de producción que permite a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos y alcanzar los niveles de productividad que les permiten ser competitivos en los mercados.
- Sociocultural: donde los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales formando un sistema denso de relaciones que incorporan los valores de la sociedad en el proceso de desarrollo.
- Política: que se instrumenta mediante las iniciativas locales y permite crear un entorno local que estimula la producción y favorece el desarrollo sostenible.

El desarrollo endógeno, como propone la teoría territorial del desarrollo, es, además, una interpretación orientada a la acción, que permite a las comunidades locales y regionales enfrentar los retos que presenta el aumento de la competitividad y la reestructuración productiva, utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio.

Metodología

La investigación se sustenta en el enfoque dialéctico- materialista por abordar la relación existente entre la universidad, como institución formadora de hombres de ciencia que presentan el conocimiento y los saberes, posteriormente el vínculo de los mismo como actores sociales en un escenario comunitario poniendo en práctica lo aprendido, mediante técnicas de participación, formulación de estrategias locales, nuevos proyectos socioculturales; es decir actores sociales que

dada la formación universitaria forjaron experiencias para solucionar problemáticas sociales desde una visión integral.

Se realizó una técnica empírica la entrevista en profundidad al Doctor en Ciencias de la Educación Alejandro Emilio Ramos Rodríguez quien cuenta sus concepciones y criterios acerca del vincula universidad- comunidad, el señalaba como una Triple Hélice comunidad-gobierno-universidad. Este procedimiento para la aplicación de la entrevista fue intencional pues se perseguía conocer la visión de los mismos sobre la visualización de la universidad formadora de profesionales y actores sociales que median en el desarrollo endógeno.

Señalaba el doctor “el proceso de formación de los profesionales por tanto, debe gestionarse desde múltiples miradas, tantas como existen en el territorio. Por consiguiente convendría también incorporar el conocimiento cotidiano (etnociencia), relacionado con las tradiciones culturales que generalmente no son reconocidos en el campo científico, por no ser producto de la aplicación le método científico.”

Desde la intervención del doctor y lo analizado en los documentos se deduce que la implicación de la comunidad y de la universidad de manera integrada es vital para la formación profesional de nivel superior de calidad. Sin embargo, a pesar de los avances logrados en la educación superior cubana durante los últimos años, esta aun no satisface con suficiencia las necesidades sociolaborales traducidas en dos aristas fundamentales: la formación integral de profesionales universitarios y al mismo tiempo su participación protagónica en el desarrollo socioeconómico territorial y local.

Consideraciones y resultados finales la investigación

Como se aprecia en el transcurso de la investigación la universidad participa como eje mediador, en este caso participar implica, tener o tomar parte, intervenir, implicarse... Supone en consecuencia que la presencia es activa, comprometiendo a los profesionales y actores locales en mayor o menor medida. Aun así, la intención de querer participar o tomar parte, no basta; se requiere de mecanismos que viabilicen la inserción de los comunitarios en la planificación de las actividades, otorgándoles de esta manera poder y autonomía en la toma de decisiones.

Así, se logran tres aspectos que resultan fundamentales: el hecho de sentirse parte de un proyecto, la razón de tener potestad en su seno, y la capacidad de llevar uno y varios incentivos de la comunidad. Estas condiciones propician el marco idóneo para alcanzar el protagonismo comunitario ya que aumenta el sentido de pertenencia y por ende las personas se sienten más comprometidas.

De este modo los actores sociales de la comunidad y los profesionales toman parte interesante en cada acción en pos de lograr el desarrollo.

La condición de protagonista refiere según C Barrenechea: “Afán de mostrarse como la persona más calificada y necesaria en determinada actividad, independientemente de que se posean o no méritos que lo justifiquen”.

Son pues, sin duda las personas de la comunidad quienes pueden realizar con mayor certeza un análisis crítico de las necesidades y los problemas existentes, y en consecuencia, proponer bajo el asesoramiento de los profesionales universitarios que presentan las herramientas metodológicas, las alternativas y recursos disponibles para la solución correspondiente.

Sin embargo existe un eslabón fundamental que fortalece y hace del conocimiento de las personas de la comunidad, un capital humano indestructible. En este caso, la inserción de un profesional, que sea capaz de utilizar sus conocimientos en función del saber de las personas de la comunidad. Alguien que lleve de la mano en cada procedimiento el método participativo: no viendo a las personas como banco de información para lograr los objetivos del proyecto, sino abriéndoles espacios; para que sean los comunitarios los que den las propuestas del cómo, y el qué hacer para elevar el nivel de vida de las personas.

Justamente, la universidad y el proceso pedagógico que gestiona ganan en calidad y pertinencia, en tanto se convierte en un proceso actualizado de manera permanente en el orden socioeconómico y científico-tecnológico que responde de manera coherente al desarrollo endógeno.

Conclusiones

Los fundamentos teóricos sobre la visión universidad, actores sociales, participación y desarrollo endógeno en sus diversas acepciones, sirvieron de base para comprender la complejidad y diversidad de ambos fenómenos para el progreso del hombre en la sociedad; y contribuyeron al análisis realizado con vista a potenciar el vínculo en con la triple hélice, en pos de lograr articulación entre los actores sociales y los profesionales quienes dictaminan su formación en la casa de altos estudios la universidad; eje mediador del desarrollo endógeno.

Referencias Bibliográficas

Calderón Padilla R. El crecimiento y desarrollo de la Educación Superior en Honduras, una perspectiva desde la UNAH. *Innovación Educativa*. 2011; 11(57):81-9.

Morales P. Investigación e Innovación Educativa. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación [Internet].

Real Academia Española (RAE) (2001). Diccionario de la lengua española (22nd ed.), Madrid: RAE.

Saborido, J. R. (febrero de 2018). La universidad y la agenda 2030 de desarrollo sostenible en el centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba. Visión desde Cuba. Conferencia en el Congreso Internacional "Universidad 2018", La Habana, Cuba.

Saborido, J. (febrero de 2019). La educación superior cubana como parte del sistema educativo. Articulación y calidad para el desarrollo. Conferencia en el Congreso Internacional "Pedagogía 2019", La Habana, Cuba.

Núñez, J., et al. (2008). "Universidad, innovación y sociedad". En Cátedras de Integración Andrés Bello, No.4, Bogotá, pp. 123-188.

Núñez, J. La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales, Lo que la educación científica no debería olvidar. Bibliografía digital